

# **La Natividad y la Epifanía en la pintura gótica valenciana (1400-1450)**

**Carmen RODRIGO ZARZOSA**  
Valencia

**I. Introducción.**

**II. El gótico internacional valenciano. Influencias y características.**

**III. Retablos: Estructura y tipología.**

**IV. Primera época: 1390-1410.**

*4.1. Pere Nicolau (1390-1408).*

**V. Segunda generación: 1410-1450.**

*5.1. Gonçal Peris Sarria (c. 1386-1451).*

*5.2. Antoni Peris (1404-1425).*

**VI. Conclusiones.**

## **I. INTRODUCCIÓN**

En 1238 al realizarse la conquista de Valencia por Jaime I de Aragón, se transforman todas las mezquitas de la ciudad en iglesias, comenzando por la Catedral, que era la mezquita mayor. En esta adaptación se plasmó el arte románico en la portada este, con sus archivoltas de estilo aragonés. Sin embargo, la portada oeste es ya puramente gótica y sirve de escenario para la reunión del Tribunal de las Aguas, todos los jueves del año.

Al no existir tradición de artistas cristianos en Valencia, tuvieron que venir de fuera los primeros maestros de obra, pintores, escultores. Generalmente procedían de la Corona de Aragón origen del monarca, que trajo con su séquito, nobles, caballeros y soldados que repoblaron las tierras conquistadas y también órdenes religiosas que se dedicaron a cristianizar a la población arraigada durante cuatro siglos en los ritos árabes. Por ello, en las obras de arte realizadas durante los siglos XIII y XIV, se imponen los estilos gótico aragonés y catalán.

En los numerosos contratos de pintores conservados y publicados<sup>1</sup> aparecen los nombres y procedencia de los artistas, junto con los detalles de la obra. Son de Aragón, Cataluña, Italia, los Países Bajos. Todas estas influencias se unieron para formar la escuela gótica valenciana de pintura.

## **II. EL GÓTICO INTERNACIONAL VALENCIANO: INFLUENCIAS Y CARACTERÍSTICAS**

El espléndido panorama pictórico valenciano en torno a 1400 es de una riqueza de estilos y de escuelas, abundancia de encargos, calidad en las obras, que sorprende. Las corrientes que aparecen documentadas son la italiana, con la escuela sienesa del Trecento representada por Gherardo Starnina, la aragonesa-catalana de Llorens Saragoça y la del gótico internacional de Marçal de Sas.

En el gótico Internacional de 1400, podemos observar dos corrientes complementarias. Por una parte la influencia de la escuela de miniatura

---

<sup>1</sup> SANCHIS SIVERA, J., "Pintores Medievales", en *Archivo de Arte Valenciano*, 1928; CERVERÓ GOMIS, L., "Pintores valentinos", en *Archivo de Arte Valenciano* 1956, 1965-1968, 1971.

franco-borgoñona del Duque de Berry, con su brillante colorido, elegancia en los personajes, delicadeza en los modelos, suntuosidad en los tejidos y en los adornos, que siguen las modas impuestas por la Corte de Borgoña. Por otra, la corriente germánica con su realismo, colorido más oscuro, composiciones más dramáticas, personajes retorcidos y caricaturescos, que cuajarán más adelante en las pinturas del Bosco. Estos estilos conviven en la Valencia de 1400 y los pintores nativos aprenden en dichos talleres cuyas influencias confluyen en la formación del arte gótico valenciano.

Es característica de la pintura gótica valenciana la riqueza y suntuosidad de los retablos. Contribuye a ello la abundancia de oro -que según estipulan los contratos es *oro fi* de Florencia- tanto en la arquitectura y adornos del propio retablo, de madera revestida con panes de oro, como en los fondos de las escenas y los brocados de oro de las túnicas. El paisaje está esbozado y consiste en unas esquemáticas rocas, colinas y naranjos, con algún castillo rosado o blanco, recortados sobre el fondo de oro.

Destaca la belleza de los burilados de los nimbos trabajados con delicados motivos de plumas u hojas de roble muy frecuentes en Nicolau y que repetirán sus seguidores. El antecedente de ello lo rastreamos en los primitivos italianos. Contrasta este trabajo con los oros de retablos catalanes, mucho más recargados con grandes dibujos adamascados, y con los aragoneses, trabajados en grueso relieve.

Otra característica es la paleta brillante con predominio de colores propios de la miniatura franco-borgoñona de la corte del Duque de Berry: rojos, magentas, naranjas, verdes, fucsias, azules del manto de la Virgen, junto con los rosas de las arquitecturas del gótico internacional. Las vestiduras son ricas con amplios mantos y túnicas de brocado de oro. El plegado de las telas está muy bien conseguido y contribuye a resaltar la suntuosidad de las composiciones.

Firmeza y meticulosidad en el dibujo, sencillez y simetría compositiva, con un eje central y equilibrio de volúmenes a ambos lados. Estas escenas están inspiradas en modelos catalanes, a los que se ha añadido la delicadeza y elegancia del arte italiano e internacional. Destaca sobre todo el tratamiento del cabello y de los peinados, con melenas de gruesos rizos rubios y el soberbio plumaje de las alas de los de los ángeles.

Las delicadas carnaciones de la Virgen, el Niño, los ángeles y Baltasar, contrastan con la tez oscura y cetrina de San José, Melchor, Gaspar y los pastores. Esta dualidad es muy propia de la raíz germánica del estilo internacional y se manifiesta de forma destacada en el Retablo de San Jorge de Londres.

### III. RETABLOS: ESTRUCTURA Y TIPOLOGÍAS

La estructura es siempre la misma: Una tabla central con el tema principal, elegido por el comitente, bien por su devoción o por su nombre de pila o de sus familiares, o por el templo o capilla a la que irá destinado. A ambos lados se disponen las llamadas calles laterales, que consisten en franjas verticales compuestas por varios cuadros, que representan escenas o milagros de los titulares del retablo. El número de calles varía según los deseos y el presupuesto del que lo encarga, o del espacio determinado en que se va a colocar, puede ser de tres calles, los mas simples, o de 5. Las dimensiones también oscilan entre los 259 x 221 cm del retablo de Bilbao, hasta los 700 x 550 cm del retablo de Rubielos, pasando por el 357 x 309 cm. de Sarrión y los 660 x 550 cm. de Londres. Por supuesto también varía el número de escenas que los componen. Desde las 6, 8 de los mas pequeños, hasta los 19 de Rubielos y de San Jorge de Londres.

El remate inferior del retablo lo forma una línea horizontal, llamada predella o banco, compuesta por escenas impares 7, 9, 11, o en algunos casos doble predella como en Rubielos. En el centro, se representa el *Christus Patiens* o Varón de Dolor, saliendo del sepulcro sostenido por ángeles, o la Trinidad formada por Dios Padre sentado, sosteniendo la cruz con Jesucristo. A los lados, 6, 8 o 10 santos sedentes entre paisajes idealizados, con los atributos de sus martirios, enmarcados por arquerías polilobuladas y separados por columnillas torsas, todo ello dorado.

Rodea el retablo el llamado guardapolvos o *polsera*, cuya función es la de protegerlo del polvo. Es un estrecho marco formado por unas tablas inclinadas hacia el interior, con escudos nobiliarios del que lo encarga y personajes de pie santos o profetas, debido al reducido espacio pictórico. En numerosos casos han desaparecido, por ser la parte más vulnerable al ser desmontados y trasladados de lugar.

### IV. PRIMERA ÉPOCA: 1390-1410

En estas fechas están documentados varios pintores extranjeros, como el italiano Gherardo Starnina (1395-1401) autor del retablo de Fray Bonifacio Ferrer del Museo de Bellas Artes de Valencia<sup>2</sup>, o el sajón Marçal de Sax (1390-1410) al que se adjudica el suntuoso retablo de San Jorge del Victoria and

---

<sup>2</sup> RODRIGO ZARZOSA, C., "En torno al Retablo de Fray Bonifacio Ferrer", en *Archivo de Arte Valenciano* 1985, pp. 30-35

Albert de Londres<sup>3</sup>. Destaca también el catalano-aragonés Llorens Zaragoza (1363-1406), autor del retablo de Jérica, el catalán Francisco Serra II castigado en Valencia (1377-79) autor del retablo de Maria Magdalena para la capilla Rabasa de la Catedral en 1385 y de un retablo en Játiva (1396). Entre ellos, monopolizaban los encargos y mantenían talleres importantes formados por pintores catalanes, aragoneses o valencianos. Estos estudios, cubrían la demanda de innumerables devotos que destinaban grandes sumas de dinero a honrar a sus devociones mas enraizadas. La mayoría se trataba de retablos en honor de la Virgen -como ocurría con las iglesias- que estaban consagradas a Nuestra Señora.

Los retablos de la Virgen mas frecuentes eran los llamados de los *Siete Gozos*, “Septem gaudiorum beatissime Virginis Marie”, que era un tema medieval de profunda raigambre en el arte pictórico valenciano, cuya tabla central la ocupaba una imagen de la Virgen sentada en un trono gótico, con el Niño en brazos como la *Maiestas* de Simone Martini, cubierta por un dosel de brocado de oro, sujeto por finos soportes- y rodeada de ángeles músicos, cantores y oferentes. Encima de esta tabla de la calle central -de mayor tamaño que el resto- aparece la Dormición de la Virgen (Bilbao), o la Coronación por su Hijo (Sarrión), o ambas en Rubielos.

En las calles laterales se representan los gozos: Nacimiento, Epifanía, Resurrección, Ascensión, Pentecostés y Tránsito de la Virgen. Remataban las calles tres custodias con la Anunciación desglosada, a los lados y la Crucifixión central con la Virgen y San Juan. Las predellas estaban dedicadas a Padres de la Iglesia y santos de su devoción o a la Pasión del Señor.

#### 4. 1. *Pere Nicolau (1390-1408)*

Es sin duda el creador de la escuela de pintura gótica valenciana y está documentado entre 1390 y 1408<sup>4</sup>. Pere Nicolau, de origen catalán, recibió encargos del rey Martín I el Humano, del Cabido Catedralicio, de la Casa de la Ciudad, Convento de Predicadores, Orden de San Juan del Hospital, Cartuja de Vall de Christi y numerosas iglesias de las Diócesis de Valencia, Teruel y Tortosa. Colaboró con los más destacados pintores del momento, según consta en los documentos notariales: Gherardo Starnina, Marçal de Sax, Miquel Alcañis, Antoni Peris, y su sobrino Jaume Mateu, que heredó el taller.

---

<sup>3</sup> RODRIGO ZARZOSA, C., “Aspectos históricos... del Retablo del Centenar de la Ploma, en Londres”, en *Archivo de Arte Valenciano* 1984, pp. 24-28.

<sup>4</sup> CERVERÓ GOMIS, L., “Pintores valencianos”, en *Anales del Centro de Cultura Valenciana*, 1963, pp. 135-187.

Entre sus numerosas obras destaca el Retablo de los *Siete Gozos de la Virgen de Sarrión*, -pueblo de Teruel situado en la carretera Valencia-Zaragoza- (Museo de Bellas Artes de Valencia)<sup>5</sup>. Se adjudica a este pintor por un documento de pago de cincuenta florines de Aragón a Pere Nicolau en 1404. Este retablo en 1923 ya había desaparecido pasando luego a manos extranjeras, y fue comprado por la Generalitat Valenciana en subasta de Sotheby's de Londres en 1986.

La tabla central, que estaba dedicada a la Virgen entronizada con el Niño en brazos, rodeada de ángeles músicos, llamada *Virgen Aurora de Mediavilla*, Patrona de Sarrión- en 1923 permanecía en la iglesia del pueblo hasta su desaparición en la guerra civil. El antecedente de dicha composición es la Virgen de Jérica de Llorenç Saragoça.

El Retablo de los Siete Gozos de Sarrión, sienta las bases sobre la iconografía de esta tipología, que se repetirá en numerosos ejemplares con diferencias muy escasas, debidas más al tamaño, que a la iconografía. Consta de tres calles con 8 escenas y tres custodias rematándolas. La tabla central representaba a la Virgen entronizada, bajo dosel, con el Niño en brazos y rodeada de 8 ángeles músicos y oferentes. Encima está la Coronación de la Virgen por un ángel, sentada al lado de su Hijo. Carece de guardapolvo y de entrecalles. En cuanto a las tablas laterales, Natividad, Epifanía, Resurrección, Ascensión, Venida del Espíritu Santo y Dormición, destacaremos las primeras.

Natividad: Una choza central sostenida por una rama de árbol, típica de Nicolau y que se repetirá en retablos posteriores, divide la escena en dos lados. En el centro está el Niño con aureola, fajado con tejidos blancos, y tendido en un pesebre rosa, colocado paralelamente al espectador acompañado de la mula y el buey. Los Padres arrodillados adorándole, según las "Meditaciones Vita Christi" del Suedo Buenventura, difundidas por VoráGINE<sup>6</sup>. La Virgen, con la cabeza destocada y aureola dorada, está con las manos juntas en señal de recogimiento, ocupa el lado izquierdo, vistiendo manto azul con forro rojo, y a la derecha San José, con aureola poligonal como personaje del Antiguo Testamento, detrás se sitúan los pastores que contemplan la escena genuflexos. Al fondo, otro pastor con su rebaño mira al ángel que baja volando con la filacteria del *Gloria* en las manos.

Epifanía: Es el tercer gozo mariano y la festividad del nacimiento de la Iglesia, donde se aúna el homenaje a la divinidad del Hijo y a la maternidad

---

<sup>5</sup> RODRIGO ZARZOSA, C., "El Retablo de Sarrión...", en *Archivo de Arte Valenciano*, 1987, pp. 8-16.

<sup>6</sup> VORÁGINE, J. *La Leyenda Dorada*, Madrid 1987, p. 91.

de la Madre, ya defendida en Éfeso contra los nestorianos. La escena se desarrolla delante de la choza con techo rectangular de paja gris sostenido por 4 estacas, en el que está el pesebre de color rojo, la mula y el buey. La Virgen está sentada con el cabello cubierto por la toca blanca de mujer casada, viste manto azul con forro rojo que cubre una túnica de brocado de oro.

El Niño, sentado en su regazo, y el amuleto de coral colgado del cuello, toca la cabeza de Melchor que genuflexo le besa el pie, con la corona en la mano en señal de respeto. Lleva ropas de brocado y manto con cuello de armiño. A su lado están conversando Gaspar y Baltasar, portando ofrendas en joyeros con pináculos. Los ropajes de ambos se ciñen a la moda borgoñona del momento, Gaspar viste ropa larga de brocado con dibujo adamascado rojo y oro, ceñida con un cordón dorado sobre las caderas, se cubre con un manto con capucha azulado sujeto delante con un espléndido joyel. Baltasar, jovenzuelo y barbilampiño, lleva túnica corta de color rojo, con amplio vuelo sujeto por cinturón dorado de talle bajo. Ambos llevan corona que se recorta en el fondo dorado, lo mismo que el esquemático paisaje con naranjos y un castillo de torres puntiagudas de color rojo internacional. Llama la atención una tortuga en primer plano, detalle de género propio del estilo internacional.

Como es costumbre San José, de edad avanzada, está agachado en el suelo en el rincón derecho, con ropajes propios de un campesino, contemplando la escena sin ningún protagonismo. Su presencia, tomada de los Apócrifos, se omite en el único Evangelio canónico que relata el Misterio, y en los textos piadosos como la "Vita Christi" del Cartoixá y Sor Isabel de Villena (cap. LXXII).

A partir del retablo de Sarrión, se le pueden atribuir varias obras como el *Retablo de los Siete Gozos de Bilbao* (Museo de Bellas Artes)<sup>7</sup> (7). Procede de la zona de Tortosa y pasó al Museo por compra en 1934 al Sr. Aras Jáuregui. De dimensiones reducidas 259 x 221 cm. contiene 8 escenas sobre los Gozos; Anunciación, Natividad, Epifanía, Resurrección, Ascensión y Pentecostés. Falta la tabla central con la Virgen, y encima aparece la Dormición. Conserva el guardapolvos y la predella con 9 escenas.

Natividad. Un cobertizo en forma de "L" con techo de varias capas de paja, sostenido por las peculiares estacas repetidas en la Natividad y Epifanía de Nicolau, alberga a los personajes. En el centro de la composición está situado un pesebre en forma de cajón rectangular, colocado en diagonal con rudimentos de perspectiva, en el que reposa el Niño, envuelto en telas blancas y con aureola crucífera.

---

<sup>7</sup> RODRIGO ZARZOSA, C., "El Retablo de los Siete Gozos del Museo de Bellas Artes de Bilbao", en *Anuario del Museo de Bellas Artes de Bilbao*, 1988, pp. 9-24.

En primer plano, a la izquierda, aparece la Virgen de rodillas con las manos juntas en señal de recogimiento. Lleva el típico peinado de Nicolau con el pelo recogido en la nuca, dejando visible una oreja y cayendo hacia un lado. Viste túnica de brocado rojo u oro cubierta por manto azul. La aureola o nimbo está finamente trabajada. Detrás de ella está situada una figura femenina, con toca blanca de mujer casada y traje de trabajo. Es Salomé, la partera citada por los Apócrifos, tradición catalana conservada por Nicolau en este retablo. San José situado a la derecha del pesebre, viste túnica marrón y manto fucsia y un gorro puntiagudo en la cabeza.

Un grupo de pastores adora al Niño con indumentaria propia de su oficio. Al fondo apacientan el ganado otros pastores a los que se aparece el ángel anunciando la Buena Nueva con la filacteria del *Gloria*. Nicolau ha unido la representación del Nacimiento con la Adoración de los pastores.

**Epifanía:** La composición de la escena es similar a la anterior, pero con una característica peculiar, la Virgen está sentada en un lecho cubierto de brocado y oro. Es un detalle inusual en la pintura valenciana de la época y encontramos antecedentes en la miniatura francesa o en la Escuela de Bohemia. Desaparecerá en Nicolau este lecho. La Virgen viste de manera similar a las otras escenas, salvo una toca blanca que le cubre media cabeza. El Niño, está sentado en sus brazos desnudo, bendiciendo al Mago que arrodillado besa sus pies. Lleva túnica de rico brocado y manto con cuello de armiño.

Los otros dos Magos dialogan en segundo plano con las ofrendas en la mano. La vestimenta de ambos es usual en los retablos góticos del estilo internacional para personas de su rango y está influenciada por la moda borgoñona del duque de Berry. El más joven lleva un jubón corto de rico brocado rojo y oro, con manga larga y talle bajo del que salen amplios pliegues en forma de faldilla, calzas negras puntiagudas y corona de 5 puntas con hojas de roble buriladas. El otro viste un tabardo corto de color marrón claro, sin mangas, con adornos en forma de ondas recortadas en las sisas, por las que asoman largas mangas negras. Lleva calzas rosas debajo de borceguíes de piel de color natural.

Hay un intento de paisaje internacional con rocas y arbolillos sobre el oro, típico del arte valenciano de la época, en la línea de Agnolo Gaddi, Jacopo di Cione, Duccio di Simone. Las carnaciones de la Virgen, el Niño, Gaspar y Baltasar son rosadas y delicadas, en contraste con los rostros de Melchor y San José oscuros y con nariz aguileña. De gran belleza son los nimbos de la Virgen y San José, con elementos decorativos de plumas, en sentido radial, como los de la Virgen en la Epifanía y San José en la Dormición de Sarrión.



Comparado con el retablo de Sarrión se sitúa el de Bilbao en la primera época de Nicolau, hacia 1398 por las siguientes características: Sencillez y simetría compositiva con un eje central y equilibrio de volúmenes. Intento de perspectiva y ausencia de paisaje reducido a los fondos dorados con algún arbolillo o roca recortados encima. Falta de volumetría en los personajes.

## V. SEGUNDA GENERACIÓN: 1410-1451

Existe otro grupo de pintores valencianos, que está documentado colaboraron en los talleres de Marçal de Sax, Pere Nicolau y el florentino Gherardo Starnina, de principios de 1400, pero que por su edad formaron otra generación que cubre hasta mediados del siglo XV como Jaime Çareal, Jaume Mateu (1402-1452), sobrino y heredero del taller de Pere Nicolau a su muerte (1408), Miquel Alcanys, autor de un retablo para la iglesia de Torres-Torres en 1430. Destacan Gonçal Peris y Antoni Peris.

### 5.1. *Gonçal Peris Sarriá (c. 1380-1451)*

Está documentado en 1404 que este pintor firmó con Marçal de Sas un contrato para un retablo de Pere Torrella, y otro en 1405 junto con Guerau Gener, para el mismo comitente. A partir de un pago recibido en 1412 por el *Retablo de Santa Marta y San Clemente* de la Catedral de Valencia<sup>8</sup> -del que solo se conserva la tabla central con los santos titulares- se identifica el estilo de Gonçal Peris y se tiene una base para atribución de su obra, que fue numerosa a juzgar por los encargos.

La influencia de Marçal de Sas -pintor establecido en Valencia procedente de Gante en 1390- es evidente si analizamos la obra cumbre del estilo gótico valenciano que es el *Retablo de San Jorge* del Victoria and Albert de Londres, procedente de la Cofradía del Centenar de la Ploma de Valencia. También es notable la deuda de Gonçal Peris con Pere Nicolau y su retablo de Sarrión, que acabamos de analizar.

Recientemente se ha atribuido a Gonçal Peris<sup>9</sup> el *Retablo de los Gozos de la Virgen*, procedente del altar mayor de la iglesia parroquial de Santa Cruz de Moya (Cuenca), bajo la advocación de Nuestra Sra. de los Ángeles y actualmente en el Palacio Episcopal de Cuenca<sup>10</sup>.

<sup>8</sup> CATALÁ GORGUES, M. A., "La Pintura medieval valenciana...", en *Archivo de Arte Valenciano* 1977, pp.117-118

<sup>9</sup> *La Edad de Oro del Arte Valenciano.*, Valencia 2009, p. 92.

<sup>10</sup> CERVERÓ GOMIS, L., "Pintores valentinos", en *Archivo de Arte Valenciano*, 1956.

Las escenas que se conservan son:

La *Virgen de los Ángeles* de la tabla central, donde se la muestra entronizada con el Niño en brazos, bajo un palio o doselete de rico brocado de oro sostenido por finas columnillas góticas, aparece cortada por abajo. La Virgen viste rica túnica de brocado de oro, rematada en el escote redondo y el forro de la manga con tejido rojo. Se cubre con el típico manto azul oscuro salpicado con dibujos de rosetas o flores en tonos claros. Lleva corona real con perlas y ricas piedras insertadas en cabujones, que destaca sobre el nimbo finamente burilado con la típica hoja de roble de Nicolau. El peinado es el utilizado por Nicolau con el pelo recogido hacia atrás dejando descubierta la oreja y está cubierto con un sutil velo blanco que le cae por la frente y los lados.

Como en otras tablas similares de Nicolau, se establece un diálogo con el Niño -que aparece desnudo de cintura para arriba con las piernas cubiertas por un paño rosa, como es habitual en el gótico valenciano- a través de su mano izquierda que le acaricia y por la cabeza y mirada del mismo levantada hacia su madre. Este lleva aureola dorada y un amuleto de coral colgado al cuello.

Rodean a la Virgen 12 ángeles, dispuestos en dos grupos de 6. En la parte superior flanquean a la Virgen dos ángeles músicos de pie, el de la izquierda tocando un laúd o vihuela y el de la derecha un arpa, visten espléndidas túnicas de brocado rojo y dorado. Detrás del trono, otros cuatro ángeles la adoran. En la parte inferior de la composición, dos tocan instrumentos, un laúd y zanfoña, dos ángeles adorantes y delante otros dos arrodillados le ofrecen rosas y azucenas. Todos ellos muestran un peinado característico con melena de gruesos rizos dorados, y algunos lo adornan con una rica diadema en la frente, formada por perlas y piedras preciosas. Añaden suntuosidad al conjunto las aureolas buriladas con las características hojas de roble de Nicolau y las espléndidas alas en tonos rojos y grises, que destacan sobre el fondo dorado.

Las escenas que se han conservado son:

Natividad, Presentación, Resurrección, Ascensión y Pentecostés y tres escenas de la predella, dedicadas a la Pasión. Falta la Epifanía, que se situaría en la tabla superior de la calle derecha y encima, la custodia de la Virgen de la Anunciación, la Dormición de la Virgen se situaría en la calle central, rematada por la Crucifixión o Calvario.

La Natividad es réplica exacta a la de Sarrión, tanto por la composición, disposición de sus elementos y personajes, colorido, etc. Lo mismo ocurre con el resto de las escenas que quedan. Suponemos que la Epifanía y Dormición serían también similares. También la carpintería o estructura es similar con las escenas enmarcadas por arcos polilobulados en relieve, sostenidos por las columnillas torsas en la presella.

Recientemente se atribuye a este pintor el *Retablo de la Virgen de Rubielos de Mora* (Teruel), fechado en la segunda década del siglo XV, que con sus impresionantes dimensiones 700 x 550 cm., supera al de San Jorge de Londres que mide 660 x 550 cm.<sup>11</sup>. Tiene 5 calles y 19 escenas, junto con la doble predella de 10 escenas.

En la calle central falta la tabla de la Virgen entronizada y rodeada de ángeles, cuyo modelo iconográfico valenciano ya estaba formado por Pere Nicolau en Sarrión 1404. Encima aparece la Dormición y la Coronación de la Virgen faltando el remate con el Calvario.

La lectura del retablo es de izquierda a derecha y de arriba abajo. Contiene: la Anunciación de Santa Ana, el Abrazo ante la Puerta Dorada, el Nacimiento de la Virgen y su Presentación en el Templo. En el tercer piso: Los Desposorios de la Virgen y San José, la Anunciación de la Virgen, el Nacimiento de Jesús y la Epifanía. En el segundo piso la Presentación de Jesús en el Templo, la Huida a Egipto, Jesús entre los doctores y la Resurrección. En el piso inferior se representa Ascensión, Pentecostés, la Anunciación de la muerte de la Virgen, y la Despedida de los Apóstoles.

En las custodias de los remates los 4 Evangelistas con sus atributos. De la predella se conservan 10 escenas dedicadas a la Pasión de Cristo: El Lavatorio de los pies, Oración en el Huerto, la Última Cena, el Prendimiento, los Azotes a la Columna, la Cruz a cuestras, el Descendimiento, el Santo Entierro, la Bajada al Limbo y el Sepulcro vacío. Falta el registro central con el *Chritus Patiens* habitual. Posee además una segunda predella con los Profetas y personajes el Antiguo Testamento, en medallones cuatrifoliados, portando filacterias con sus nombres.

Natividad de Jesús: Chozas típicas de Nicolau, semejante a la de Sarrión y Santa Cruz de Moya, con palo en el eje central que sostiene un entramado de madera con techo de paja agrisada. El Niño Jesús en un pesebre gris, con aureola y envolturas blancas, la mula y el buey al lado. A la derecha aparece

---

<sup>11</sup> RODRIGO ZARZOSA, C., "El Retablo de Rubielos...", en *Archivo de Arte Valenciano*, 1988, pp. 43-53.

arrodillada la Virgen, destocada con aureola dorada y las manos cruzadas sobre el pecho. Viste manto azul con vueltas naranja, como en Bilbao, y túnica de brocado amarillo y oro. San José aparece a la izquierda, sentado en el suelo, como en Sarrión, Bilbao. Viste túnica ciclamen, manto morado y gorro verde, mira hacia los pastores que están a su lado, con la indumentaria propia de su oficio.

Un ángel baja volando con alas rojas sobre el tejado. Al fondo, un castillo blanco sobre un paisaje rocoso, se recorta sobre el fondo dorado, como en el Nacimiento de Pego. A la izquierda, un ángel anuncia la buena nueva a los pastores que cuidan sus ovejas en un redil de mimbres, con el perro al lado. El suelo es de color rojo fuerte y en el centro de la escena aparece un hatillo blanco, como escena de género, similar a Pego, Carrión, Cuenca, en lugar de la tortuga de la Epifanía de Sarrión.

Epifanía: La escena se desarrolla de izquierda a derecha, lo contrario de lo usual en los anteriores retablos. A la izquierda, la Virgen aparece sentada en un banco de obra, delante de un edificio, gris con la puerta entreabierta, lleva un manto azul con forro naranja sobre túnica de brocado. En su regazo está sentado en Niño con sencilla túnica blanca y amuleto de coral al cuello, como es frecuente en Nicolau. Dirige la atención hacia Melchor, que le besa el pie en señal de respeto, lujosamente ataviado con manto de brocado naranja y oro formando abundantes pliegues en el suelo, al más puro estilo del gótico internacional.

Gaspar y Baltasar con las ofrendas en copas o joyeros de oro con pináculos. Gaspar viste túnica de brocado verde, negro y oro, cubierta con manto verde de franja blanca. Va tocado con sombrero de terciopelo rojo y ala plateada adornado con joya trapezoidal. Baltasar, jovencito y barbilampiño, viste túnica corta en color magenta, con extremos ondulados y calzas negras puntiagudas y se cubre con sombrero verde y joyel en la frente. Habla con un criado, que está sacando las ofrendas de una bolsa o saco de viaje negro. San José, de aspecto viejo y manto lila, aparece sentado en primer plano izquierdo. Escena de género de tortuga en primer plano, que se repite en Nicolau. Paisaje de rocas y arbolillos en forma de naranjos recortados contra el fondo dorado, lo mismo que la arquitectura, propio del gótico internacional.

## 5.2. *Antoni Peris (1404-1423)*

Antoni Peris colaboró con Pere Nicolau y con Gonçal Peris, aparte del resto de pintores activos del momento, Marçal de Sas, Starnina, Miquel Alcanys, con los que muestra similitudes temáticas y estilísticas.

Retablo de la Virgen de la Esperanza procedente de la Iglesia Parroquial de Pego. Estuvo en la *Exposició d'Art Retrospectiu... del natalici de Jaume el Conqueridor en son Centenar VII*, en Valencia 1908, y actualmente en *La Edad de Oro del Arte Valenciano. Rememoración de un Centenario*, con motivo del VIII Centenario. Mide 268 x 209 cm. y consta de 9 escenas dispuestas en tres calles: la tabla central dedicada a la Virgen de la Esperanza, coronada por dos ángeles y la paloma del Espíritu Santo, está flanqueada por 4 ángeles, dos orantes, otro ofreciendo lirios, y el de la izquierda mostrando un libro abierto, con el texto del *Magnificat* (Lc. I, 46-55).

La Virgen, que está sentada sobre un rico brocado rojo y oro, viste suntuosa túnica de brocado de oro y manto azul oscuro, forrado de tejido rojo, como es habitual en el gótico valenciano. El peinado está cubierto con sutil velo y es similar al de Nicolau en Sarrión, Bilbao, etc. Encima, la Dormición, rematada por el Calvario.

En las calles laterales aparecen los otros titulares: Santa Catalina con sus atributos, la palma y la rueda del martirio y Majencio a sus pies, y San Bartolomé empuñando el cuchillo, con los Evangelios en la otra mano, con el demonio encadenado a sus pies. Encima de ambos una escena de su martirio, coronada por la Anunciación en la izquierda, similar en composición a la de Bilbao y Rubielos, y la **Natividad** a la derecha.

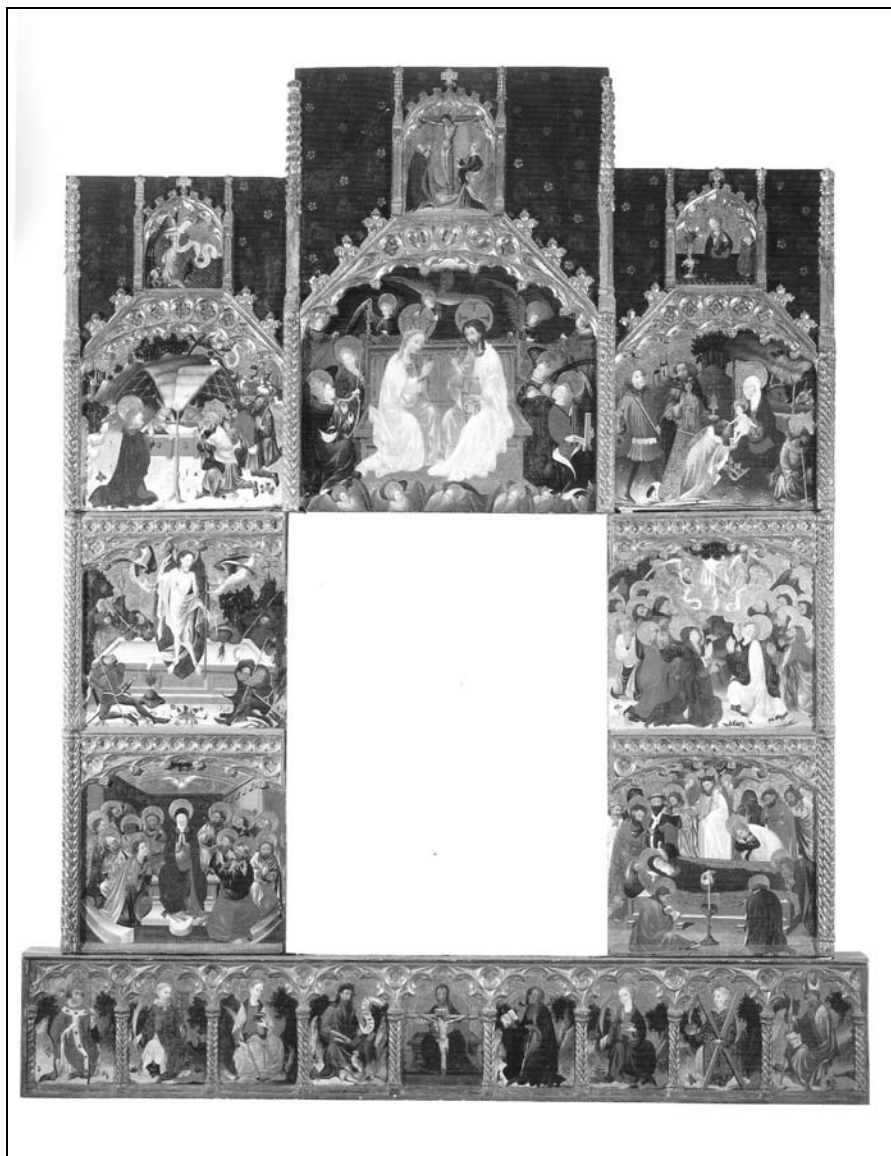
La composición recuerda a la de Nicolau en Bilbao, con la presencia de Salomé la partera, de pie en primer plano de la izquierda, y San José, sentado en el suelo, como en Starnina, Bilbao, Sarrión, establece diálogo con el grupo de adoradores situado a su lado. La cabaña presenta alguna variación con respecto a la de Bilbao, Sarrión, es rectangular y está formada por 4 estacas que sostienen un techo a base de maderas cococadas en hileras y es mas similar a la Cuenca y Kansas City. La Virgen aparece arrodillada, con las manos cruzadas sobre el pecho y vestida con túnica de brocado amarillo y oro, cubierta con manto azul forrado de color naranja, como en Bilbao y Rubielos. La mula y el buey dan calor al niño tumbado en su pesebre de color gris, con la aureola dorada y fajado con pobres telas blancas. Un querubín rojo baja volando hacia el Niño que levanta su cara mirándole, y detrás de la cabaña se esboza a los pastores con el ángel sosteniendo la filacteria del *Gloria* y a la derecha un castillo blanco sobre rocas, similar al de Rubielos.

## VI. CONCLUSIONES

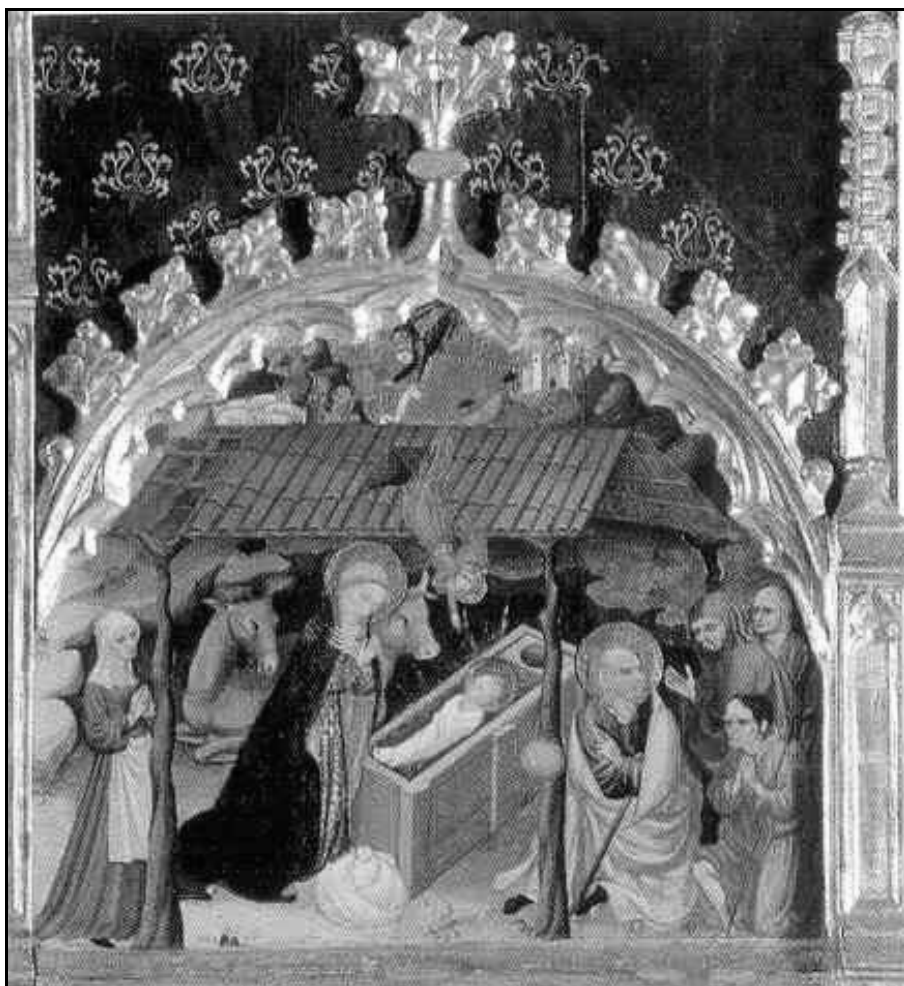
- En la Iconografía de la *Natividad*, la presencia de los Padres con los pastores adorando al Niño, está contemplada en las *Meditaciones Vitae*

*Christi* del Seudo Buenaventura, difundida por Vorágine y el arte italiano. La *Epifanía* es el tercer Gozo Mariano que rinde homenaje a la Divinidad del Hijo y a la Maternidad de la Madre, ya defendida en Éfeso contra los Nestorianos.

- Riqueza y suntuosidad de los retablos de los Siete Gozos de la Virgen, con abundancia de oro en la arquitectura y adornos, en los brocados de las túnicas de la Virgen, los Reyes Magos, dosel y ángeles de la tabla central. Las vestiduras son ricas con amplios mantos y túnicas de brocado de oro, en las escenas centrales y Epifanía, que siguen la moda del Ducado de Borgoña. El plegado de las telas está muy bien conseguido y contribuye a resaltar la suntuosidad.
- Destaca la belleza de los burilados de los nimbos trabajados con delicados motivos de plumas u hojas de roble muy frecuentes en Nicolau y que repetirán sus seguidores. El paisaje está simplemente esbozado y consiste en unas esquemáticas rocas, colinas y naranjos, con algún castillo rosado o blanco, recortados sobre el fondo de oro.
- Paleta brillante con predominio de colores propios de la miniatura borgoñona de la corte del Duque de Berry: rojos, magentas, naranjas, verdes, fucsias, azules del manto de la Virgen, junto con los rosas de las arquitecturas del gótico internacional. Firmeza y meticulosidad en el dibujo. Sencillez y simetría compositiva, con un eje central y equilibrio de volúmenes a ambos lados.
- Destaca en la escena central de la Virgen, el tratamiento del cabello y de los peinados, con melenas de gruesos rizos rubios y el soberbio plumaje de las alas de los de los ángeles y querubines. Delicadas carnaciones de la Virgen, el Niño, los ángeles, Baltasar, que contrasta con la tez oscura y cetrina de San José, Melchor y Gaspar y los pastores. Esta dualidad es muy propia de la raíz germánica del estilo internacional.

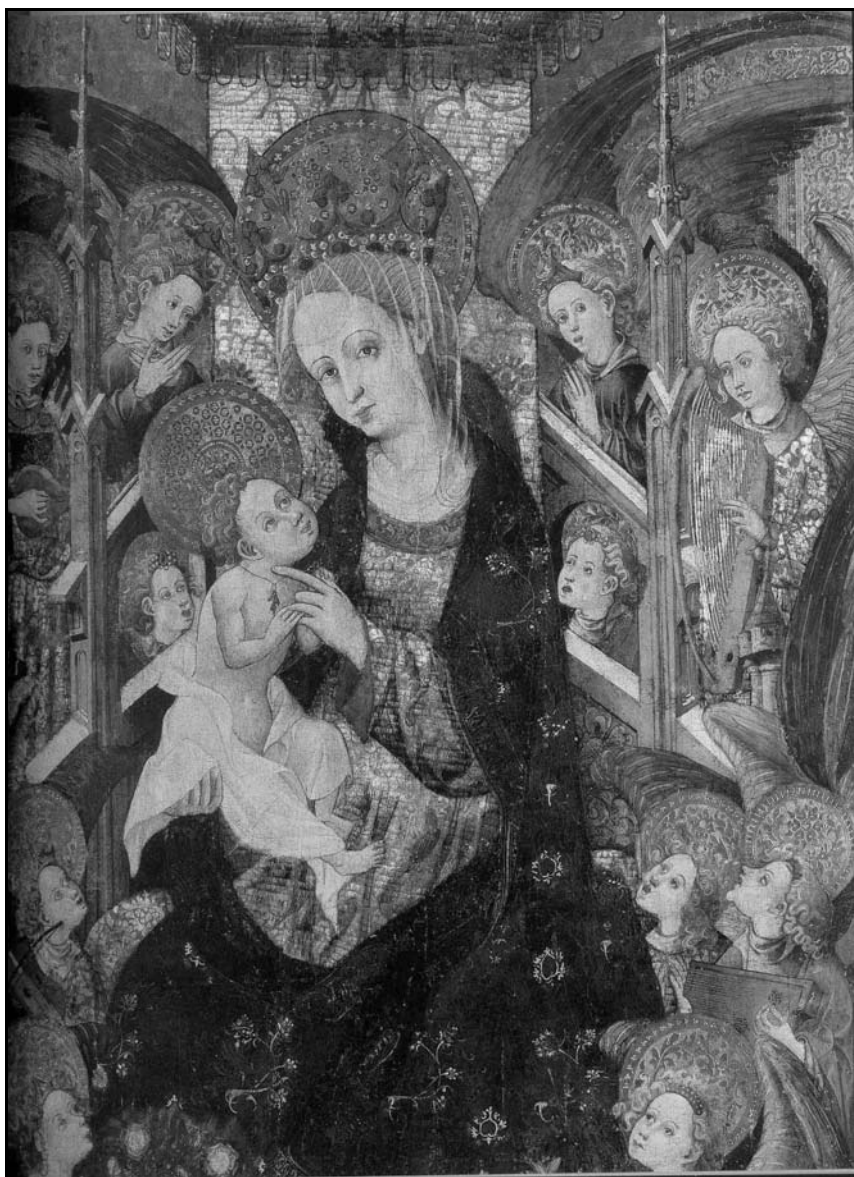


Pere Nicolau. Retablo de los Siete Gozos de Sarrion  
(Museo de Bellas Artes de Valencia).



Antoni Peris. Nacimiento del Retablo de la Virgen de la Esperanza  
(Iglesia Parroquial de Pego)





Gonçal Peris. Virgen de los Ángeles del Retablo de Santa Cruz de Moya  
(Archivo Episcopal de Cuenca)

